

FARGANA QASIMOVA

Tu Hiyab piensa y respira.

Usa tu mismo nombre.

Susurra los versos que tu cantas.

**Tejido misterioso con aliento físico
que tiembla y se conmueve como piel
compartiendo tu fe.**

**Pétalos de estrella se deshojan
y descienden ingravidos y perfumados
sobre la seda que cubre tus cabellos.**

**Las reinas y las diosas del Asia lo desean cual corona,
pero él ya eligió a su mensajera.**

**Donde la luz abre su corola
convocas la energía dormida,
la que está oculta a nuestros ojos abiertos,
rezagada del ritmo frenético de la historia.**

**Diamantes fundidos por la voz del espíritu,
temperaturas oscuras de la alquimia
cuando comienza lo antes inexistente
y donde lo vulgar y zafio deviene en sobrenatural.**

**Tras los pliegues abrazados de tu Hiyab
aparece cálido y deslumbrante el Mihrab
ofreciendo esperanza en la salvación.**

A.Verdejo

Voz del interior del tiempo.

Voz del espacio y del silencio.

La voz que anuncia.

Voz del vacío.

De lo profundo y lo elevado.

La voz del fuego.

Voz de lo oculto.

La voz muda y sin alas.

Voz sin atmósfera.

Sin lágrimas ni sangre.

Voz seca.

La voz sin habitantes.

La voz del alma.

La voz del eco.

La voz del templo.

Voz de Universo.

Voz de Fargana.

Voz de hiyab.

Voz de Mihrab.